



PERSONAJES HISTÓRICOS

Melchor Cano y sus reconocidas aportaciones al Concilio de Trento

R.D.L. / SALAMANCA

Melchor Cano es un reconocido teólogo del siglo XVI cuya vida transcurrió entre Salamanca y Valladolid, aunque nació en 1509 en Tarancón (Cuenca).

Su padre, que era jurista, lo envió a estudiar a la Universidad de Salamanca con solo 15 años. En la ciudad del Tormes se convirtió en alumno del reconocido Francisco de Vitoria y también profesó en el Convento de San Esteban. Igualmente, en Valladolid, y más concretamente en el Colegio de San Gregorio, mantuvo contacto siendo aún muy joven con grandes nombres de la época como Bartolomé de Carranza y Fray Luis de Granada. Lo cierto es que en Salamanca se formó a nivel universitario pero como docente primero pasó por Valladolid y Alcalá. Curiosamente, en 1543 consiguió la cátedra de teología en Alcalá, algo singular ya que Melchor Cano era un dominico de orientación tomista y la

universidad complutense era el baluarte del erasmismo.

Fue la muerte de su maestro, Francisco de Vitoria, la que le atrajo de nuevo a Salamanca para ocupar en 1546 la cátedra que éste dejó vacante. Se convirtió, así en uno de los más destacados miembros de la Escuela de Salamanca que impulsó Vitoria y que sentó las bases del Derecho de Gentes, precursor del Derecho Internacional.

Esas inquietudes le llevaron a participar en la primera fase de la Junta de Valladolid (1550)

que intentaba resolver la polémica de los naturales o de los justos títulos entre Juan

Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de las Casas. Además, en 1551 Carlos I lo envió al

Concilio de Trento, donde destacó por impugnar las posturas teológicas de los jesuitas.

Sus particulares ideas le enemistaron incluso con el papado de Roma, de forma que el papa Pablo IV le consideró 'hijo de la perdición'. No es de extrañar que le hayan apodado como "el quintiliano de los teólogos", "el terencio español" o "maestro de censores", siendo comparado con Santo Tomás por su doctrina, aunque finalmente parece que el propio papa Pablo IV llegó a felicitarle por la brillante exposición y argumentación de

sus ideas.

Aún así, Melchor Cano llegó a obispo de Canarias y a rector del Colegio de San Gregorio, en Valladolid.

Entre sus obras más importantes se encuentra 'De Locis Theologicis', publicada en 1563, en la que establece las 10 fuentes para la demostración teológica: la Sagrada Escritura, la Tradición Apostólica, la autoridad de la Iglesia Católica, la autoridad de los Concilios ecuménicos, la autoridad del Sumo Pontífice, la doctrina de los Padres de la Iglesia, la doctrina de los doctores escolásticos y canonistas, la verdad racional humana, la doctrina de los filósofos y la historia. Esta obra va a considerarse la más importante de la Teología del siglo XVI. Destacan también los textos 'Parecer del Maestro fr. Melchor Cano dado al Señor emperador Carlos V' y 'Consultatio theologica', en las que recomendaba al entonces regente Felipe II que administrara las rentas y bienes de la iglesia española y no dependiera tanto de la iglesia en Roma.

Falleció el 30 de septiembre de 1560 en Madridejos (Toledo), pero antes fue profesor de otro de los grandes de la historia: Fray Luis de León.

